

## **EDITORIAL**

*Maria Helena Palucci Marziale\**

Una de las metas sociales de los gobiernos y de las organizaciones internacionales y de toda la comunidad mundial trazada durante la Conferencia de Alma Ata, realizada en 1978, fue la de que en el año 2000 todos los pueblos alcanzasen un nivel de salud que les permitiese llevar una vida social y económicamente productiva. Aun así, cercanos al año 2000, podemos constatar una situación diversa de aquella planteada, pues gran parte de la población mundial continua privada de su derecho a la salud.

Hoy 7 de abril, día “mundial de la salud”, las informaciones que llegan a través de los periódicos y de la prensa hablada y escrita, infelizmente muestran ejemplos de que la falta de salud es una realidad que tomo el lugar de la utopía de la salud para todos en el año 2000.

Los noticieros informan sobre la elevación del índice de desempleo, los enfrentamientos étnicos y la consecuente mortalidad debida a los combates, la crisis política y económica de países de diferentes continentes.

Dentro de las noticias nacionales están las epidemias de Dengue y Cólera, los índices crecientes de Tuberculosis y SIDA, las huelgas del sector salud debido al atraso en los salarios, la falta de camas en los hospitales públicos, las enormes filas en las unidades básicas de salud, los problemas derivados de la falta de control de la calidad en las industrias farmacéuticas y la clandestinidad en la fabricación de medicamentos y el aumento de 161% de las enfermedades ocupacionales en los últimos 5 años.

Esos ejemplos reflejan que la meta propuesta de “salud para todos en el año 2000”, aunque haya avanzado en algunas áreas, presentó limitaciones para ser alcanzada. Nuevas dificultades, nuevos riesgos, diferentes situaciones de salud en poblaciones diferentes componen el nuevo cuadro de salud motivando re-orientaciones para el alcance de la meta hoy entendida como “Salud para todos en el siglo XXI\*\*”.

Esta política mundial de salud\*\* se propone:

- el incremento de la expectativa y de la calidad de vida para todos;
- mayor igualdad en salud entre los países y dentro de cada uno de ellos;
- el acceso de todos a sistemas y servicios de salud sustentables.

Las cinco orientaciones estratégicas y programáticas establecidas para el período 1995-1998, por la OPS: Salud en el desarrollo humano, Promoción y Protección de la Salud, Protección y Desarrollo Ambiental, Desarrollo de los sistemas y servicios de salud y Prevención control de las enfermedades, todavía están en vigor y buscan ser alcanzadas.

Con todo, en 1998, la OPS re-orientó una serie de líneas de cooperación para que los países miembros conserven el medio ambiente saludable, avancen rumbo al desarrollo humano sustentable y que la población de las Américas alcance “Salud para todos y por todos”\*\*\*.

Cabe reforzar que cada uno e nosotros tiene la responsabilidad para con la Promoción de la Salud. A través de la participación individual podrá ser motivada la participación colectiva y a través de nuestra organización, junto a nuestros representantes, podremos conquistar condiciones que contribuyan para la adquisición de la salud.

\* Profesora Doctora del Departamento de Enfermería General y Especializada de la Escuela de Enfermería de Ribeirão Preto de la Universidad de São Paulo y Presidenta de la Comisión Editorial de la Revista Latinoamericana de Enfermería

\*\* OPAS – La salud en las Américas. Publicación científica # 569. Washington, DC, PAHO, 1998

\*\*\* OPAS – Orientaciones Estratégicas y programáticas para la Repartición Sanitaria Panamericana 1999-2002. Washington, DC, PAHO, 1999